

Los comunistas en el sureste santafesino durante el peronismo a través de unas fuentes policiales

The communists in southeast Santa Fe during Peronism through some police sources

Oscar Videla*, Paulo Menotti** y Diego Diz***

Resumen

El presente trabajo pretende, desde una perspectiva de análisis de caso centrada en sudeste de la provincia argentina de Santa Fe, dar cuenta de las características y funcionamiento de los comunistas en espacios locales de pequeñas dimensiones en una coyuntura de alta conflictividad política e ideológica (los finales del peronismo clásico), así como indagar en la particular construcción discursiva que de esta identidad política (y de sus militantes) hace la institución policial.

Palabras clave: Comunistas - peronismo - historia local - sudeste santafesino - identidades políticas

Abstract

This paper attempts, from a case analysis centered southeast of the province of Santa Fe, Argentina, to account for the characteristics and performance of the Communists in scale local spaces at a time of high political and ideological conflict (the late classical Peronism) and particularly investigate the discursive construction of this identity politics (and its members) for the police.

Keywords: Communists - Peronism - local history - Southeast Santa Fe - political identities

* Argentino, Dr. en Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario), Escuela de Historia (UNR) – ISHIR (CONICET), orvidela@gmail.com

** Argentino, Prof. y Lic. en Historia (UNR). Doctorando de Historia (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires); paulomenotti@yahoo.com.ar

*** Argentino, Prof. en Historia (ISP 3) y Lic. en Historia (Universidad Nacional del Nordeste); diego@diz.net.ar

Introducción

Los espacios locales en ocasiones suelen albergar más de un sorprendente comportamiento de sus actores, que normalmente no se corresponde totalmente con el funcionamiento a otros niveles espaciales, allí no solo unas relaciones políticas más inmediatas parecen dar una tónica particular al funcionamiento de los agentes implicados (partidos, pero también otras organizaciones como sindicatos, asociaciones profesionales, culturales y civiles en general), sino precisamente por ello los intereses puestos en cuestión pueden articularse y/o confrontar de modo específico y particular.

En este sentido, el presente trabajo se ubica en un contexto espacial centrado en el Departamento Constitución, en el sudeste de la provincia argentina de Santa Fe, fuertemente articulado alrededor de la cabecera departamental (Villa Constitución) y las localidades de Alcorta, Juncal y Bombal, durante los años finales del peronismo “clásico”. Allí a través del análisis de un corpus de fuentes concentrado en documentación policial (fundamentalmente prontuarios, notas, copiadore, informes), complementado con periódicos locales y alguna entrevista, se pretende dar cuenta tanto del funcionamiento de los comunistas en espacios locales de pequeñas dimensiones en una coyuntura de alta conflictividad política e ideológica, así como también indagar en la particular construcción discursiva que de esta identidad política (y de sus militantes) hace la institución policial.¹

Tiempos de cambios

Los años del llamado peronismo clásico (1946-55), qué duda cabe, han sido trascendentales en la evolución sociopolítica de la Argentina, esta condición se magnifica si tomamos el recorte espacial sobre el que trabajaremos. Durante los años peronistas, el sureste santafesino sufrirá una de sus mayores transformaciones desde que el espacio se incorporó (tal vez demasiado plenamente) al modelo agroexportador. La crisis de este en los 30 había dejado a la región en un estado de indefección aguda, su campaña (una de las más feraces del planeta) ya no podía sostener un rosario de pequeñas localidades que a la vera de las vías férreas veían como su población disminuía día a día. Así, casi a modo de un símbolo de los tiempos, el impresionante elevador de granos del puerto villense que tantas expectativas había generado, apenas inaugurado ya casi no tenía uso por la falta de excedentes exportables (Prospitti y Videla, 38).

El peronismo entonces vino a ser identificado como un nuevo renacer de la región (en particular de su cabecera departamental, Villa Constitución), sólo que esta vez en clave

¹ El presente trabajo no es más que una primera entrada a un tema y unos problemas que exceden al mismo, en estos términos partimos de reconocer la precariedad que pueden portar algunas de nuestras afirmaciones, en tanto somos conscientes que el objeto de investigación puede enriquecerse ciertamente con una mayor profundización en los conceptos (sociedad local, cultura plebeya, clase obrera local, representaciones sociales, etc.), una multiplicación de estrategias metodológicas, la ampliación de técnicas (entrevistas, por ej.) y de una búsqueda más extensa e intensiva de fuentes (partidarias, censales, hemerográficas, etc.).

del desarrollo industrial.² Tan acelerado proceso de instalación industrial a gran escala necesariamente provocó múltiples consecuencias en el desarrollo regional y especialmente en su estructura poblacional (Videla A, 55). En un sentido también convergente desestructuró (y al mismo tiempo rearticuló) las formas y las prácticas políticas (Aguirre y López), dando nacimiento a la construcción de una nueva identidad política (el peronismo) que se asentará firmemente en la conciencia de las distintas clases sociales.

Pero también en ese contexto, el de un transformado sistema político que de una dictadura había devenido en una democracia popular, no pocos de los rasgos represivos de aquella (y que por supuesto no eran ajenos al periodo precedente) quedan patentizados en el accionar del Estado, muy particularmente de una de sus instituciones, la policía. Ahora bien, desde por lo menos los treinta, pero con particular enjundia durante la administración peronista, las tareas de la policía se orientaron al control de la oposición política y gremial y con particular de énfasis en los comunistas.

Los comunistas, un panorama general, local e individual

Tras separarse del Partido Socialista (PS) en 1918, el Partido Socialista Internacional - posteriormente llamado Partido Comunista (PC)- tuvo una inserción temprana en Santa Fe. Desde entonces comenzaron a trabajar en la provincia logrando una adhesión considerable en Rosario, Cañada de Gómez y Santa Fe, entre otras localidades (Menotti A). En el Departamento Constitución esta experiencia se asentó principalmente en Alcorta, localidad que había sido escenario de la revuelta de “chacareros” en 1912 (Menotti B; Grela). Desde esa época el PC intentó conquistar a la clase obrera y, en particular, en Alcorta organizó al Sindicato de Oficios Varios del lugar y de pueblos vecinos como Bombal, Villa Mugueta, Juncal y Santa Teresa, entre otros. Al mismo tiempo, acompañó aunque con ambigüedades a los reclamos de los arrendatarios agrícolas frente a los desalojos.³

En tanto organizadores sindicales y políticos, los comunistas habían sido particularmente perseguidos desde la década de 1920, circunstancia que se agrava con el

² Si bien la zona no estaba exenta de emprendimientos industriales el proceso a gran escala se inició con la “empresa CILSA Compañía Industrial Lanera S.A.F.I., formada en Italia, la construcción se comenzó en 1947 y estaba habilitada y en producción en 1948. Seguidamente en 1949 se instaló la fábrica de Aceites Vegetales, fundada por Brehier S.R.L. y vendida a la Asociación de Cooperativas Argentinas. Pero el salto lo constituyó la instalación de ACINDAR Industria Argentina de Aceros S.A. La empresa ya tenía una planta en Rosario y en 1947 comenzó a construir una planta de laminación en la ciudad que entraría en producción entre 1950 y 1951. En constante expansión creó o compró otras industrias del ramo, la mayoría instaladas en Villa Constitución, como por ejemplo ACINFER Industria Argentina de Fundiciones y Aceros S.A., creada en 1955 con el aporte de capitales norteamericanos y posteriormente vendida y constituida como METCON, Metalúrgica Constitución S.A. (1969); INDAPE, para la producción de aceros planos y especiales; MARATHON, con participación inicialmente igualitaria con capitales alemanes, dedicada a la producción de aceros finos y especiales. El proceso se profundizó cada vez más con la complejización de la estructura industrial del departamento, al que también alcanzó el desarrollo industrial de la vecina ciudad de San Nicolás. Recordemos que la instalación de la ex SOMISA se inicia partir de 1947 cuando se crea la empresa, aunque su construcción comenzó en 1954 y recién entró en producción en 1959” (Videla A, 51)

³ “Alcorta. La huelga en el feudo La Adela. Primer triunfo de los huelguistas. Desalojos a granel. Atropellos policiales. Un carnero piacentiano”, EN: *La Internacional*, N° 683, Año VI, 27/05/1923, pp. 3.

golpe militar de 1930 (Menotti C; Suárez). No obstante, el crecimiento del comunismo en la provincia a partir de los treinta es importante, ya que además de una presencia sindical creciente a lo largo de la década (sanidad, metalúrgicos, madera, construcción) logran posicionarse en el sistema de partidos aún antes de su giro hacia la táctica del frente popular y luego de éste a partir del discurso antifascista (Aguila A; Cingolani y Frutos; Suárez).

Sin embargo, mientras más se avanza en los 30 comienzan a ser los principales objetivos de la represión. Así, el gobierno de Manuel Iriondo lanza la ley provincial N° 2026 de Defensa Social que apunta claramente a la persecución del comunismo⁴, y en esa línea se creó una sección especial de la policía como encargada de la tarea, y que a su vez será responsable también de la aplicación sistemática de las torturas a los militantes del PC. No obstante, también son tiempos confusos, ya que es la misma administración concordancista (a través del Departamento Provincial de Trabajo) la que los acepta en la mesa de discusión por cuestiones laborales.⁵

El golpe de Estado de 1943 encarcelará a los principales dirigentes comunistas provocando, además, una fuerte caída en las direcciones sindicales en el sur santafesino. De esa manera comenzó la tortuosa relación entre los comunistas y quienes serán algunos de los promotores del peronismo.⁶

El PC sostuvo en 1945 que el peronismo era una continuidad de la segunda dictadura militar argentina, un producto del nazi-fascismo. Sin embargo, ante la realidad de las elecciones de 1946 y el apoyo masivo de los obreros a Perón, el XI° Congreso partidario resolvió mantener las críticas y aceptar los aspectos positivos. En ese sentido, resolvieron disolver los sindicatos liderados por comunistas e integrarse a los peronistas, a su vez afiliados a la Confederación General del Trabajo (CGT). Unos años después, la reforma constitucional de 1949 y en menor medida la postura ante la guerra de Corea potenciaron las críticas del PC al peronismo en un marco tensionado por sus propias internas; pero el fallido golpe de 1951 provoca un intento de acercamiento al gobierno que fuera identificado con el accionar de Juan José Real, que concluye abruptamente en 1953 con el retorno de Vittorio Codovilla, la expulsión de aquel y el establecimiento de una línea más dura hacia el peronismo, pero fundamentalmente caracterizada por su carácter contradictorio (Gurbanov y Rodríguez). No obstante, en momentos difíciles como el intento de destitución del presidente, los comunistas salieron claramente a oponerse a los golpistas, aunque preservando su identidad política y también culpando a Perón por su debilidad frente a la oligarquía y al imperialismo norteamericano. “En síntesis, el PCA atravesó la serie de desafíos abiertos en el período 1945-1955 (que significaban no sólo poner en

⁴ En su presentación del proyecto, Iriondo justificó su actitud alineándose con una política internacional tendiente a la proscripción del comunismo (Cfr. Armida y Fernández; Bacolla y Macor; Piazzesi; Macor e Iglesias; Merayo).

⁵ Sobre la línea sindical del PC y la importancia del Estado provincial en las relaciones laborales a través de un estudio de caso (Cfr. Videla y Menotti).

⁶ Andrés Gurbanov y Sebastián Rodríguez afirman que en la memoria quedaron grabadas las posiciones del PC de fuerte rechazo al peronismo pero que las mismas –si bien existieron- debe ser matizada porque los comunistas tuvieron visiones totalmente opuestas, parcialmente negativas y otras veces positivas del gobierno de Juan D. Perón (Cfr. Gurbanov y Rodríguez).

cuestión sus ideas sobre la realidad nacional y el peronismo sino también una concepción de partido y de militancia) con serias dificultades.” (Jáuregui, 39).

Como vemos, los comunistas no tuvieron una línea constante y homogénea, sino que la fueron variando a lo largo del “peronismo clásico”. Esta pendular postura hacia el peronismo, no significó, sin embargo, que el régimen o los adherentes al gobierno no hayan actuado en contra de los militantes comunistas; como veremos, en tanto el anticomunismo fue un componente central del discurso peronista, éstos fueron un objetivo privilegiado no solo de las diatribas, sino de la acción concreta del Estado, muy particularmente de una reformulada policía.

Ahora bien, a nivel local, como dijimos más arriba, la presencia comunista en el Departamento Constitución era evidente desde por lo menos los años veinte, pero muy particularmente a lo largo de los años treinta, no porque se visibilice en las elecciones, pero si a través de las múltiples iniciativas donde sus militantes se muestran muy activos: en el gremialismo chacarero y en el sindicalismo bracero, dentro del movimiento antifascista local, en muchas de las expresiones culturales⁷, pero también avanzando la década dentro del movimiento obrero urbano (muy particularmente en la construcción) (Videla E; Diz y Videla).

La circunstancia fue permitiendo la construcción de una importante presencia de cuadros en el Departamento que se verá truncada por el ascenso del peronismo. No obstante, la previa inserción ya había generado las condiciones para que se asentaran algunos liderazgos sostenidos muy particularmente en las acciones en los espacios locales. Es así que se constituyen referentes pueblerinos del partido, de los cuales reseñamos dos ejemplos casi paradigmáticos.

Sin lugar a dudas dentro de la militancia comunista en el extremo sudeste santafesino un dirigente lograra resaltar claramente: Tito Martín. Había nacido en el Barrio Talleres de Villa Constitución en 1918, hijo de ferroviario, muy joven (a los 16) se afilia a la Federación Juvenil Comunista (FJC); durante los años treinta había tenido una fuerte presencia entre la militancia antifascista local, en múltiples iniciativas culturales y algún intento de organización cuasi sindical dentro de los docentes desocupados⁸. Más tarde, una

⁷ Para mediados de la década funciona en Villa Constitución una sucursal de la Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos de Rosario, agrupación de artísticas mayormente comprometidos con el Partido Comunista que en la ciudad tenían en Ricardo Sívori su mejor exponente (Cfr. Florio y Rodríguez).

⁸ Para finales de la década del treinta los maestros recibidos en la Escuela Normal desde su fundación, poco más de diez años antes, estaban azotados por la desocupación. Alrededor de cien según un diario local de la época, 50 según otro, penaban en busca de algún puesto, por lo que la aparición de una vacante en cualquier función del sistema educativo generaba las lógicas expectativas, normalmente defraudadas por un nombramiento amañado y/o decidido en Santa Fe. En noviembre de 1938 la designación de una Secretaria en la Escuela Normal enciende el conflicto. La situación reúne todas las condiciones para generarlo, la misma no es titulada, es reubicada desde en una oficina rosarina recientemente suprimida por el ministerio por su ineficacia y ser producto del nepotismo (la Subinspección para escuelas industriales de señoritas) y no es residente en la localidad. Luego de algunos meses de agitación apenas iniciado 1939 un grupo de maestros locales desocupados decidió que la mejor forma de enfrentar la situación era asociarse y para ello crearon el Centro de Maestros Sin Ubicación, su primer presidente fue un viejo conocido del gremialismo y la política villense, Tito Martín. Maestro recién recibido (1936), miembro activo de las juventudes antifascistas y ya miembro del Partido Comunista, el futuro ferroviario lideró esta iniciativa que muy pronto logra apoyos entre

vez ingresado al FFCC (1941), tendrá una muy activa militancia política y gremial en el sudeste cordobés (Marcos Juárez y Corral de Bustos, donde reside hasta 1951) circunstancia por la cual llegó a formar parte de la dirección del partido en aquella provincia. Luego de una breve estadía en Rosario a principios de los cincuenta, se instala nuevamente en Villa Constitución en 1953 según su propio relato (Schulman A, 36)⁹. Casi inmediatamente es detenido y procesado en un operativo en que también incluye al obrero textil Rodolfo Graf¹⁰, por lo que pasara el resto del año encarcelado; exonerado del ferrocarril en esa circunstancia logra su reincorporación posiblemente durante 1954. Apenas iniciado el último año de la gestión peronista, nuevamente es procesado y encarcelado, solo que en esta ocasión será torturado sistemáticamente por la policía, sobreesido de todos los cargos tendrá nuevamente una fuerte participación en las tareas de solidaridad por el esclarecimiento del crimen del Ingallinella¹¹ en los meses previos al golpe de setiembre de 1955.

Ahora bien, la labor militante de Tito Martín no se detuvo aquí, hasta su muerte el 22 mayo de 1996 fue un referente muy importante en el espacio local (como político, gremialista, vecinalista, dirigente deportivo, etc.)

Por otra parte, el dirigente comunista que más se destacó en el interior del Departamento durante ese tiempo fue Antonio Columbich. Había nacido en Carmen del Sauce (Departamento Rosario) el 29 de diciembre de 1900, tiene un solo hijo (ver más abajo) nacido a mediados de los '20, casado con Catalina Fiordelmondo, para fines del peronismo todavía era un típico jornalero de los que abundaban en las localidades del interior provincial. Formado a la par de otros líderes como José Boglich (que llegó a ser vicepresidente de Federación Agraria Argentina y un relevante teórico de la cuestión agraria en la Argentina) y de José Vincent (obrero rural), Columbich inició también tempranamente su militancia en 1918 siendo anfitrión de conferencias, expositor en asambleas y organizador de sindicatos de oficios varios. En 1922, participó activamente de la protesta de colonos de Bombal y Villa Mugueta en contra de la condesa Devoto, gran propietaria rural que intentó desalojarlos. Su activa participación en las luchas rurales y su militancia en el PC, le valió la persecución por parte de caudillos locales ya en la década de 1920. En 1928 fue víctima de una importante agresión de parte de militantes radicales y de

la prensa local, la regional y pedagógica. Luego del fracaso del ministro de Educación, el prestigioso pedagogo Juan Mantovani, por quebrar al movimiento mediante el peculado, y de las intensas gestiones de sus miembros ante los poderes públicos (Jefe Político, diputados, senador, etc.), el Centro logra la sanción de una resolución del Consejo de Educación “que tenga en cuenta, siempre que ello sea posible, a los maestros que integran el Centro... al designar suplentes ... en las escuelas de Villa Constitución”. Si bien el Centro de diluirá rápidamente con el tiempo, la experiencia rinde sus frutos inmediatos: la Escuela Normal implementa un Registro de Reemplazantes Normales para cubrir distintos cargos y los próximos nombramientos recaen en maestros recibidos en dicha Escuela ó radicados en el departamento (Videla D, 2).

⁹ No obstante su prontuario indica que fue detenido, pero no procesado por pegar carteles partidarios en 16 de agosto de 1952. Martín, Tito; *Prontuario*, 04/01/1955.

¹⁰ Martín, Tito; *Prontuario*, 04/01/1955; Graf, Rodolfo; *Prontuario*, 06/07/1953; “Desacato al Presidente”, *La Acción*, 06/06/1953; “Detienen a un dirigente comunista”, recorte de periódico, sin fecha ni nombre.

¹¹ La detención y asesinato (pero particularmente el ocultamiento del hecho) del médico y dirigente del PC Juan Ingallinella por parte de la policía rosarina a mediados de junio de 1955 se constituyó un caso de dimensión nacional que sirviera de articulador a la oposición (Merayo; Alcuati y Sweeny).

la policía de Alcorta. Los años 30, no fueron menos fáciles para Columbich quien sufrió reiterados apremios, incluso amenazas de muerte. La circunstancia fue el motivo, sumado a la falta de trabajo en el espacio rural, endémico por esos años, que hizo que su hijo Lenin Columbich emigrara a Avellaneda al principio de los 40.¹²

Durante el peronismo sigue teniendo una activa participación local (es uno de los dirigentes del comité local, junto con Julio Cesar Ayala), varias veces fiscal en las elecciones, pero indudablemente es una figura de peso y reconocimiento regional, de allí que fuera candidato por el PC en repetidas ocasiones (1° Diputado Provincial en 1951, Senador por el Departamento en 1954)¹³. Como casi todos los dirigentes comunistas también es encarcelado en varias ocasiones, en general por el mismo delito: “Desacato al Exmo. Señor Presidente de la Nación y/o Infracción del Decreto Ley 356/1945”¹⁴.

El azaroso derrotero de unas fuentes

La mayor parte de las fuentes sobre la que se ha construido este trabajo está constituida por documentación policial¹⁵, fundamentalmente fichas prontuariales, notas entre las distintas instancias organizacionales de la policía (Comisarías, Divisiones, etc.), pedidos de informes de otras instituciones del Estado, a lo que se agregan algunos panfletos y recortes periodísticos.¹⁶ Pero lo particular es que tal corpus de fuentes no se encuentra en ninguna dependencia de la policía de la provincia de Santa Fe o en algún archivo dependiente del gobierno de la misma. Forma parte del patrimonio del Museo Histórico Regional “Santiago Lischetti” de la ciudad de Villa Constitución y llegó a este a través de la donación de un particular que explícitamente quería hacer visible tales documentos a través de esta institución. En este sentido, existe por fuera del ámbito académico una imagen con respecto al lugar en donde están guardados los documentos públicos y está fuertemente ligada a diversas convicciones. Por un lado, a la estrecha relación que une a los archivos con el aparato estatal y por ende con esa estructura rígida compleja e impersonal. Así los archivos son vistos como una parte más, necesaria o no, de la organización burocrática de un Estado y sus contenidos como parte de un pasado ya sin uso y por ende sin presente. No tan lejos

¹² Si bien anecdótico, es interesante el vínculo que tendrán por esos años con el futuro líder cegetista, José Ignacio Rucci, Lenin en tanto alumno de la misma escuela y compañero en la sociabilidad adolescente pueblerina, y ambos (Lenin y Antonio) en condición de trabajadores eventuales, “changuadores”. Testimonios de Lenin Columbich y Marcelino Arroyo (Cadus y Palacios, 27-28, 32-33).

¹³ Posiblemente lo fuera en más ocasiones, las indicadas son las que se pueden inferir de la documentación policial. *Boleta electoral Candidatos del Partido Comunista*, 11/11/1951, *Informe del Comisario de Alcorta al Secretario y Comisario de Ordenes de Villa Constitución*, 05/04/1954.

¹⁴ *Memorandum. Nota del Jefe de Policía al Ministerio de Gobierno, Justicia y Culto de Santa Fe*, 25/08/1953. El mismo incluye todos las personas detenidas por los efectos de la aplicación de la citada legislación entre el 01/01/1953 y a la fecha de emisión.

¹⁵ Para una breve caracterización y una excelente guía y muestrario de las implicancias del uso de esta documentación (Cfr. Nieto).

¹⁶ Las fuentes a las que nos estamos refiriendo pueden claramente encuadrarse dentro de aquellas que surgen como consecuencia del accionar de los sistemas de inteligencia que impulsaron los Estados en el ejercicio de la faz represiva de los mismos, estas características así como los interrogantes a los que podemos someterlas son varios y han sido excelentemente planteados por Kahan (Cfr. Kahan).

pero sí algo apartado de estas concepciones se encuentran los museos históricos, constructores de una escenografía que intenta recrear acciones o labores del pasado que renueva el vínculo entre pasado y presente.

Ahora bien, en las localidades pequeñas los museos pasan muchas veces a constituirse como archivos o al menos reservorios de los más variados e impensados documentos. Y es que la ausencia de una estructura específica dedicada a la recuperación, clasificación y conservación de los documentos públicos, administrativos, judiciales, etc. hace que aquellas instituciones “dedicadas al pasado” oficien como tales.

Por otra parte, en estos espacios no es extraño que, en algunos casos, la documentación concerniente a la administración pública local se halle en manos privadas, en general producto de una menor “distancia” entre lo público y privado que se genera en los espacios locales; pero lo que es menos frecuente (diríamos casi excepcional) es encontrar documentación perteneciente a la administración policial o de las instituciones creadas con el fin de realizar tareas de vigilancia social y política.

Así, al Museo Histórico Regional de Villa Constitución ingresa, promediando la década de los noventa, una serie de fuentes pertenecientes a la Jefatura de Policía del Departamento Constitución, más precisamente de la División Informaciones de esa Jefatura. Las mismas están compuestas de varios y detallados prontuarios de dirigentes, activistas, militantes y simpatizantes del PC con desempeño en el ámbito del Departamento Constitución. Más interesante aún es la aparición junto a los prontuarios de la correspondencia interna entre las comisarías de las distintas jurisdicciones y entre éstas y las dependencias de mayor rango como la Inspección General de Policía de Rosario. La presencia de este tipo de fuentes nos obliga a indagar rápidamente en manos de quién estaban, su entrega al Museo, las posibles motivaciones que lo condujeron a tal acto y de cómo llegaron a su poder. El donante, Godofredo Neumman Astiz, fue un figura de significación en la región, hijo de una de las familias fundadoras de la ciudad, e históricamente vinculado a la vida política no solo local sino departamental y provincial a través de la Unión Cívica Radical. Esta condición de radical histórico, su actividad profesional (abogado) o el hecho de ser parte de las familias más acomodadas de la ciudad lo llevaron a participar de la actividad política una vez caído el gobierno peronista. Así testimonios orales lo vinculan como integrante de las comisiones investigadoras que instalara el gobierno surgido de la Revolución Libertadora.¹⁷ Es posible entonces que este hecho sea el que le haya posibilitado el acceso a la documentación referida. Lo inquietante es no poder determinar fehacientemente si ésta situación fue la que le vehiculizó el acceso a los archivos y si éstos eran todos los que allí se encontraban, dudas que tal vez carezcan de respuesta en tanto la muerte del donante dificulta la tarea.

Lo concreto es la entrega de estos documentos al Museo en la década del noventa, hecho que también deber ser considerado en términos de los usos de la memoria, ya que existían ciertas diferencias con quien fuera el fundador y director del Museo, Santiago Lischetti. Si bien podríamos definir a ambos como antiperonistas persistían en ellos claras

¹⁷ En investigaciones sobre el peronismo local, una de las entrevistadas lo recuerda junto a otro fuerte comerciante local llegando a su casa para entrevistarse con su padre (dirigente, interventor comunal y legislador provincial por el Partido Justicialista) como miembros de la comisión investigadora.

oposiciones, tal vez por el hecho de ser ambos partícipes, productores y relatores de la “historia del pueblo”, y por tanto, en algún sentido, competidores en las disputas por la memoria del pasado de la ciudad. El alejamiento de éste último de la dirección del Museo creó la circunstancia que posiblemente daba mayores seguridades respecto del uso y visibilidad al donante, dada sus disímiles orientaciones políticas y respecto del pasado reciente local.

Los sucesos descriptos nos obligan a considerar a estos documentos como partes de una colección incompleta. De tal manera, considerando que estos no se hallaron en su lugar de origen podemos aseverar que han sido objeto de una selección, en principio de quien las retiró del repositorio original (el edificio de la Jefatura de Policía villense), pero posiblemente también por parte de quien las tuvo en su poder durante décadas. En este sentido, toda selección recorta información, y tal vez también a algunos actores del proceso, pero no obstante ello esa misma selección denota el peso que los distintos depositarios le asignaron a esos actores. Así, casi exclusivamente la información está concentrada en los comunistas (o lo que la policía cataloga como tales), y no hay mayor información sobre opositores de otras orientaciones políticas.¹⁸ En estos términos, podríamos establecer un arco de preocupaciones políticas comunes (que incluye tanto a los productores estatales como al líder de un partido reformista) donde la existencia de la izquierda local es una constante, objeto de preocupación en el pasado al tiempo que contenido de la memoria que nos remite a la persistencia de estas tradiciones políticas en el contexto local hasta el presente.¹⁹

Ahora bien, más allá de estas reflexiones la aparición de este tipo de fuentes permite adentrarnos en los elementos de vigilancia y control de la policía local develando no solo los mecanismos que en este caso desplegó el peronismo sino las actividades que desarrollan el PC, sus militantes y dirigentes en el Departamento Constitución.

Acerca de comunistas y policías en los años finales del peronismo clásico

Si bien es evidente que los comunistas han perdido las adhesiones que tuvieron previamente, la documentación deja entrever que conservaban todavía un buen número relativo de militantes. En estos términos, si nos atenemos a las fuentes disponibles, calculamos su número en poco más de 100, tomando en consideración aquellos prontuariados, los familiares mencionados explícitamente como simpatizantes comunistas, a los que deberíamos sumar muchas de las esposas; por supuesto, el número podría ser mayor si consideramos que una parte de la militancia comunista podría no haber sido detectada por la policía, no obstante, dado precisamente el alto nivel de conocimiento entre las personas que supone la escala local, suponemos que este no pudo ser muy significativo.

¹⁸ Tres volantes del Partido Socialista encontrados en un auto accidentado y una sola nota donde informa la detención de dos militantes socialistas de la localidad de Quilmes que lo conducían, son la única presencia al PS en el corpus disponible. Esto no quiere decir que la policía siguiera solamente a los que consideraban comunistas, por referencias directas e indirectas tanto en los prontuarios como en las notas de elevación, es evidente que todo opositor político es sistemáticamente vigilado.

¹⁹ Sobre la pervivencia de tradiciones políticas de izquierda en Villa Constitución (Cfr. Videla C; Prospitti).

Mucho más factible es que el número se incremente si hubiera información sobre otras localidades²⁰ del Departamento de las que contamos con indicios ciertos de presencia comunista.²¹

No obstante, deberíamos realizar una breve aclaración respecto de a quién considera la policía en la condición de ser tomado como comunista, y por tanto pasible de ser sistemáticamente vigilado. En este sentido, comunistas no quiere decir efectivamente miembro del PC, no solo por las distinciones que la misma policía realiza (dirigentes, militantes, simpatizantes), sino porque es evidente que pueden considerarse como tales a “compañeros de ruta” del PC adscriptos a otras orientaciones políticas (como el ejemplo de Guildo Corres, histórico dirigente antifascista local²²), como a todos aquellos que pueda considerarse “revolucionarios” (por ejemplo el caso de Teodoro Suárez, también histórico líder de los anarquistas foristas de la región).²³

Por otra parte, en referencia al origen social de los militantes, la amplísima mayoría de los comunistas parece ser de origen obrero, algunos pocos más calificados (maquinistas

²⁰ Como dijimos más arriba, nuestras fuentes son una selección de la que no conocemos sus pormenores, de hecho faltan muchos prontuarios y la información sobre militantes es inferida de listados y/o informes. En este sentido que no aparezcan militantes más que en Villa Constitución, Alcorta, Bombal y Juncal, puede ser producto precisamente de esa selección y absolutamente probable que los haya en las demás localidades del Departamento.

²¹ Entrevista a Armando Tisera, obrero y posteriormente capataz ferroviario de vías y obras, y simpatizante comunista de Santa Teresa. Realizada por Paulo Menotti, 2013.

²² Guildo Braulio Corres nació en Villa Constitución el 24 de octubre de 1916. Egresó de la Escuela Normal “Nicasio Oroño” en 1933, y luego de una breve experiencia de linyera, trabajó como maestro en la localidad de Hughes. Nuevamente en su ciudad natal, fue un activo militante político, social y cultural, así durante los treinta fue uno de los promotores de El Ateneo, entidad “cultural” y política de fuerte presencia por esos años en que confluyeron figuras políticas locales pero integrado fundamentalmente por jóvenes, algunos identificados con partidos como Guildo Corres (PDP), Tito Martín (PC) u Obdulio Romero (UCR-CN). Era la entidad “antifascista” por excelencia de la localidad. Precisamente, por ello estuvo preso por cuestiones políticas en Coronda en los años previos a la primera presidencia de Perón; también participó activamente en varias comisiones vecinales y en otras organizaciones político-culturales a lo largo de toda su vida. Al instalarse la planta metalúrgica Acindar en Villa Constitución, ingresó como jefe de sección, empresa en la que trabajó hasta su jubilación. En las elecciones del año 1973 fue elegido concejal por el PDP, allí mocionó que los concejales no cobraran, lo cual motivó la antipatía del resto del cuerpo. Al año siguiente, por el apoyo que brindó a la lucha de los trabajadores metalúrgicos nucleados en torno a la lista Marrón, su vivienda fue parcialmente destruida por un atentado con bomba. Además Guildo Corres ha sido un prolífico escritor y poeta, estando publicada parte de su producción (Corres A; Corres B; Corres C). Faltando escasos días para cumplir los 77 años, murió en Villa Constitución el 18 de octubre de 1993. En conmemoración de su labor y de su persona una de las bibliotecas populares de la ciudad lleva su nombre.

²³ Teodoro Suárez llega desde Rosario a Villa Constitución en 1932 y estará allí hasta 1941 en que es nombrado en el Consejo Federal de la FORA. Figura de resonancias nacionales, había sido uno de los detenidos por los llamados sucesos de Jacinto Arauz (1921), y será un importante dirigente portuario en Buenos Aires y de la FORA (fue delegado de esta a los Congresos de la AIT en Europa); informante clave de Bayer para los Anarquistas expropiadores. Participante individual de Congreso unificador del movimiento anarquista realizado en Rosario en setiembre de 1932 por Villa Constitución. Alías “El Gallego” (en VC), era un “Autodidacta que a través de múltiples lecturas tenía una cultura admirable. Sindicalista de raza fué el líder local durante muchos años de la FORA desde cuya dirección sentó cátedra de lo que debe ser el gremialismo, además rescató a muchos del “bolicho” suscitándoles inquietudes y así elevarles en la propia estimación.” (Cafferata, 188-9; Corres C; López Trujillo, 244; Etchenique, 52-71).

ferroviarios, algún que otro empleado), pero la mayor parte son jornaleros²⁴, existe también una proporción de cuentapropistas muy diversa (mecánicos, camioneros, herreros, peluqueros, comerciantes de escasa monta), muy pocos agricultores²⁵, un solo profesional (el farmacéutico Julio César Ayala en Alcorta) y un intelectual del mismo origen (el reconocido artista plástico Ricardo Sívori). Ahora bien, la pertenencia mayoritaria dentro de las clases populares, no solo es una inferencia nuestra (en tanto investigadores) devenida de las diferentes categorías socio laborales con las que los califica el formulario policial, es también un diagnóstico propio de aquellos funcionarios policiales que los completan, así cuando deben calificar el “Aspecto social en la vida cotidiana”, casi todos los prontuarios indican: “humilde”.

En este sentido, “el mundo de los humildes” que supone esta indicación, como discurso y como representación de una condición social, y que era tan caro a la retórica peronista, nos habilita a pensar no solamente que efectivamente la casi totalidad de los comunistas provenían de la clase trabajadora, sino que aquellos funcionarios, ya no solamente en su condición de policías, sino de parte del entramado social local que califica un mundo de pertenencia social, nos proporcionan un punto de entrada para indagar sobre las representaciones sociales que delimitan una cultura que podríamos calificar de plebeya. Así, por la negativa, las pocas personas que no son catalogados como humildes, son posiblemente aquellos que, más allá de la ideología, no comparten esa cultura plebeya antes mencionada, sino una más cercana a una cultura provisoriamente definida como de “clases medias”. Así los tres maquinistas, el farmacéutico, algún que otro comerciante comunista quedan por fuera del mundo de los humildes. Ahora bien que la catalogación no tiene un componente estrictamente económico sino más laxamente sociocultural lo muestra palmariamente que dentro de los humildes están los agricultores, por más que alguno sea propietario de 60 ha.

Ahora bien, la mayor parte de los comunistas no solo parecerían pertenecer al mundo de los humildes, tomándonos alguna licencia sobre la base de la información policial, parecerían que también lo eran de las “buenas personas”. Así en el ítem “Antecedentes sociales” y muy particularmente en “Antecedentes morales” la respuesta policial es recurrente, los comunistas tienen “buenos” antecedentes; y si bien otro ítem es completado en muy pocas ocasiones, cuando se indaga sobre el “Concepto que goza en el ámbito gremial”, la respuesta es la misma. Es más, en las pocas ocasiones que un informe o prontuario abunda en acotaciones que van más allá de las respuestas al formulario, aparecen expresiones que apuntan a una valoración “positiva” de algunos rasgos de los prontuarios: “Que se trata de una persona de trabajo...”, que “merece el mejor concepto de sus superiores”.²⁶ En estos términos, la mirada policial, pareciera acercarse (no

²⁴ Si bien las fuentes indican la condición de jornalero rural de algunos, tratándose de estos pueblos pampeanos, la distinción entre urbanos y rurales es más que difusa, dependiendo más de los ritmos y de las necesidades de las labores agrícolas.

²⁵ En total aparecen consignados solo tres, uno de ellos propietario de 60 ha, los demás sin especificar. El dato es interesante en particular por que parece desproporcionado con la influencia que el Estado le atribuye dentro del gremialismo chacarero.

²⁶ Costa, Carlos; *Prontuario*, 21/06/1954. Martín, Tito; *Prontuario*, 04/01/1955

necesariamente de forma paradójal) a la propia auto percepción que los propios comunistas tenían de las formas de la vida cotidiana que también formaban parte del “ser comunista” y que no sólo se reducían a la de ser el mejor trabajador, sino a construcción de una “moral comunista” que en no pocas ocasiones se tocaba con los valores “normales” de las sociedades pueblerinas.²⁷

Por otra parte, tal vez por percepciones arraigadas más al presente, buscamos dentro de los comunistas del sudeste santafesino la presencia de fuertes vínculos parentales, y si bien existen “familias de comunistas” (los hermanos Martín de Villa Constitución, nuevamente parecen ser un buen ejemplo), en general pareciera que todavía hay una escasa endogamia, si bien hemos podido detectar vínculos entre familias (cuñados/cuñadas) en general los comunistas no parecen estar muy entramados (relativamente) por redes parentales. Precisamente donde hay mayor cantidad de vínculos entre militantes es donde la presencia del partido era de más larga data, Alcorta.

En este sentido, como dijimos más arriba contamos con información sobre los comunistas en cuatro localidades del Departamento Constitución: la cabecera, Villa Constitución en el extremo este y los pueblos de Alcorta, Bombal y Juncal en el oeste, circunstancia que también nos habilita a señalar algunas particularidades. Así en Alcorta, donde primero se había dado la implantación del PC, el perfil de los prontuariados se condice con la mayor permanencia en la localidad, hay militantes de mayor edad (bastantes nacidos en las dos últimas décadas del siglo XIX, muchos de ellos a su vez extranjeros), así como también la mayor parte de los más jóvenes son nacidos en la localidad; por otra parte, si bien los jornaleros son mayoría, es donde hay una mayor variedad de actividades laborales. En cierto contraste, en la otra localidad donde se concentran mayoritariamente los comunistas, Villa Constitución, el perfil difiere en algunos aspectos, en principio allí residen los ferroviarios (razonable si consideramos que es una punta de línea ferroviaria y cuenta con unos alicaídos talleres de reparaciones) y el único intelectual, pero la absoluta mayoría está constituida por jornaleros, lamentablemente no sabemos si son rurales o urbanos, aunque podemos suponer que algunos están empleados en esa condición en las pocas fábricas en producción (como el caso de Rodolfo Graf en CILSA), pero la mayor parte debe ser mano de obra eventual (urbano o rural). El otro rasgo es que hay pocos “viejos” y la concentración de los militantes es en las edades medias (30-40), posiblemente se deba a la implantación más tardía del PC en Villa Constitución (fundamentalmente en los treinta y mediados del cuarenta). En la más pequeña de estas localidades, Juncal, el también muy pequeño núcleo de militantes comunistas también tiene algunas particularidades, está compuesto por cuatro núcleos familiares estrictos (esposo/esposa) con hijos pequeños y no se consignan entre ellos ningún jornalero; pero el rasgo más distintivo es que los dos a los que la policía señala como dirigentes (tesorero y secretario del PC local) aparecen señalados también como católicos, circunstancia que podría habilitar a

²⁷ La temática de las formas de ser comunistas es un área ciertamente novedosa para la historiografía argentina, aunque bastante más desarrollada en otros contextos, un listado simplemente para introducir algunos problemas (Cf. Hobsbawm; Pennetier; Matonti; Camarero A; Mastrángelo). Para una mirada autoreferencial, de la propia militancia, o más precisamente de algunos dirigentes santafesinos, y también a modo indicativo (Cfr. Lozza; Mónaco).

pensar caminos ciertamente heterogéneos de ser comunista en un pequeño pueblo. Finalmente, en Bombal, en el extremo noroeste departamental, el perfil se acerca al de Alcorta, solo que con menor presencia de militantes de mayor edad y la particularidad que las autoridades policiales parecen prestarle mayor atención de las militantes.

En este sentido, una parte de los comunistas detectados lo han sido, no por que exista un prontuario o informe específico, sino porque son catalogados como tales en el apartado donde se registra apellido, nombre y orientación ideológica de los parientes. Dentro de ellos, la información sobre las mujeres tiene las marcas propias de los estereotipos de género que no solo tiñen la estructura de los prontuarios, sino, como deberemos, detectan claramente los prejuicios sostenidos en aquellos.

Un primer indicativo es que si bien hay un ítem para indicar el estado civil del prontuariado y el “nombre de la esposa”²⁸, no lo hay para indicar la orientación ideológica de la misma, dando por supuesto que esta “debía” compartir las ideas de su pareja, esta circunstancia obviamente oscurece la determinación de las que podemos suponer esposas que no compartieran las ideas de sus maridos, paradójicamente si nos habilita información sobre las hermanas ya que son consignadas en el apartado correspondiente. Así comprobamos casi siempre indirectamente la existencia de una importante cantidad (aunque para nada mayoritaria, por lo menos para estos recuentos) de mujeres con militancias políticas explícitas, y si bien solo algunas pocas son catalogadas como comunistas (en tanto la mayor parte son identificadas como peronistas) nos muestran el impacto que las mujeres estaban comenzando a tener como activas militantes políticas que las nuevas condiciones políticas permitían.²⁹

El número de mujeres que la policía considera lo suficientemente implicadas en las actividades políticas de PC como para solicitar informes sobre ellas es mínimo. Y no es que desde estamentos superiores no fuera requerida información sobre la actividad de las mismas, ya que encontramos notas solicitando informar sobre la existencia de actividades de entidades vinculadas al PC como la Unión de Mujeres de la Argentina.³⁰

Ahora bien, de las tres mujeres sobre las que contamos con prontuarios y/o informes todas tienen en común ser familiares directos (esposa o hija) de militantes comunistas que la policía cataloga como “dirigentes” del partido, y dato tal vez aleatorio, todas residen en la localidad de Bombal. Pero una sola es considerada en la categoría de dirigente por la policía: Luisa María Bonifacio.

“La Yiya” no difiere mucho del perfil social general de los comunistas de estas pequeñas localidades en tanto “se trata de una persona humilde” dedicada a “sus quehaceres domésticos” que en tiempos de cosecha (como seguramente la mayor parte de las mujeres de los hogares pobres) “trabaja en la recolección del maíz”; pero una

²⁸ La presunción que solo los hombres son “merecedores” de un prontuario del propio formulario es palmaria y perfectamente consistente con una matriz (de la sociedad, pero también de las estructuras burocráticas del Estado como la policía) que no puede concebir que las mujeres tengan tal grado de autonomía respecto de los varones como para participar de una actividad supuestamente tan alejada de estereotipo de “los quehaceres domésticos” como la política partidaria.

²⁹ En este sentido el libro de Valobra es un muy buen análisis de las potencialidades, límites y desarrollo de la ciudadanía política femenina durante los gobiernos peronistas (Cfr. Valobra).

³⁰ *Nota del Jefe de Policía al Inspector General de la Policía, 29/01/1955.*

observación más atenta hace evidente que para la mirada policial Luisa María no es cualquier mujer. De los prontuarios existentes, en el ítem “Antecedentes morales”, solo uno califica como “regular” (y como vimos pareciera que para la policía los comunistas son moralmente inobjectables), el de Luisa. Un primer análisis podría inferir que es la condición de activa militante comunista la que lleva a la caracterización, pero el mismo prontuario nos lleva había otro lado, en tanto se encarga de dejar aclarado que Luisa “no registra antecedentes judiciales ni policiales”, circunstancia, si bien no extraña, difícil de cumplir para una dirigente del PC que llevara posiblemente dos décadas en el mismo. Entonces, otros aspectos de su vida deben orientan la caracterización policial, y aquí nuevamente el prontuario nos aporta información, en el mismo se indica que no está casada, remarcan que es la concubina de otro importante militante local, y para colmo de males es madre soltera de dos hijos.

¿Debemos considerar entonces este tratamiento a Luisa ciertamente como propio de la mirada policial? No creemos que esto fuera así, en este caso no hacen más que reproducir la impugnación de género propia de una moral pueblerina (misógina, qué duda cabe) en la que la condición de activa militante comunista no hace más que reforzar una mirada ya preexistente para catalogar a las mujeres.

El caso de Bombal, también nos permite inferir algunos procesos donde el manejo de la información por las distintas instancias de la estructura policial parece dar cuenta de la existencia redes de “microsolidaridad” que involucran la puesta en funcionamiento de identidades (locales y políticas) muy fuerte. Así por ejemplo, ante el requerimiento de las autoridades policiales de la cabecera departamental, los funcionarios policiales locales envían un listado de seis caracterizados militantes de la localidad³¹, casi inmediatamente se les ordena que informen “en mérito a que circunstancias, ... omita consignar en la nómina de COMUNISTAS...” a siete personas más que la departamental considera como tales, y si la militancia de un octavo en el partido peronista “es efectiva o simplemente dirigida a escudar su real ideología.”³² Al otro día se repara el supuesto error consignando los datos de los señalados, la mayoría como simpatizantes comunistas, una ausente e indicando la actual militancia peronista de otros dos.³³ Si bien la circunstancia podría interpretarse simplemente como una omisión (involuntaria o propia de la desprolijidad en el cumplimiento de la orden), el prontuario de uno de ellos³⁴ nos permite pensar en instancias de cierta complicidad de las autoridades policiales locales en la “protección” (bastante ingenua por cierto) a algunos individuos. En ese sentido, el prontuario de Bonifacio es paradigmático, “Carlito”, apodo que consigna el propio prontuario, es un joven de 23 años que tres años antes (1951) fue fiscal del PC en las elecciones; que desde mediados de año esta empleado en la Cooperativa Agrícola Justicialista y es afiliado al Partido Peronista desde el julio de 1953, habiendo intervenido activamente en la vida partidaria local casi

³¹ Nota del Comisario de Bombal al Jefe de la División de Coordinación de Informaciones, 16/05/1955.

³² Nota del Jefe de la División de Coordinación de Informaciones al Comisario de Bombal, 20/05/1955.

³³ Las tareas de seguimiento de los “conversos” al peronismo no es extraña, en repetidas ocasiones se solicita informes sobre sus reales adhesiones.

³⁴ Bonifacio, Carlos. *Prontuario*. 02/10/1954.

inmediatamente.³⁵ Pero el dato más interesante es que en el ítem donde solicita el apellido y nombre de los parientes más cercanos indicando su ideología, figura: “Que no tiene en la jurisdicción de este distrito pariente”, siendo que Carlito es el hijo de Luisa María Bonifacio, una histórica militante del PC en la localidad, considerara repetidamente como dirigente local del mismo junto con su “concubino” Alfredo Fariña, y como vimos una de las pocas mujeres de las que contamos con un prontuario y la única cuya moral ha sido catalogada de “regular”.

Finalmente abordamos el problema tratando de desentrañar algunos aspectos que nos orienten a los efectos de comprender las acciones de las policías locales como parte de un entramado mucho mayor (provincial y nacional) al que aportan y al mismo tiempo constituyen, una trama institucional del control político e ideológico a la que el peronismo dio forma, eficacia y ciertamente profesionalización por esos años.

Y es que a partir del golpe militar de 1943 (y con total continuidad durante el peronismo), la policía argentina pasara por un profunda transformación, en principio con la creación de la Policía Federal (a partir de la capitalina) y las restructuración de las policías provinciales.³⁶ No obstante, el rasgo coyunturalmente más evidente, una policía claramente “peronizada”, oscureció aquellos que permanecerían, que era mucho más grande, compleja, jerarquizada y centralizada. Esa reforma de la estructura policial, además, era paralela a los cambios en la sociedad que, en tanto industrializada, resultaba también más compleja. Al mismo tiempo, la centralización de la institución policial respondió también a que todas las agencias del Estado sufrían esa transformación.³⁷ Y si bien “la información sobre organización y control de las actividades sociales, pero también políticas y sindicales, que aportaba la policía al gobierno de turno era parte de una rutina muy anterior al peronismo...” (Barreneche C, 46) durante su gobierno estas se expandieron en manera más que proporcional al crecimiento de la institución policial. En esa tarea el seguimiento, control y represión de las actividades de los comunistas fueron un objetivo particular durante la gestiones de los gobiernos peronistas.

Así, la estructura orgánica de la circulación de la información tiene un claro sentido piramidal que no es alterado, en la base están los Comisarios de los pueblos, que evidentemente hacen recopilación de informaciones sobre las personas y elevan (sean estrictamente prontuarios, planilla prontuariales y/o informes-resumen) al Jefe de la

³⁵ Bonifacio militó en las elecciones internas de septiembre de 1953 en la lista perdedora. *Nota del Comisario de Bombal al Jefe de la División de Coordinación de Informaciones*, 09/02/1954.

³⁶ Los estudios históricos sobre la policía no abundan en la historiografía argentina, el producto de una investigación periodística como el libro de Andersen aporta un panorama inicial ante la ausencia de obras más generales. El estado para las policías provinciales es totalmente desbalanceado, existiendo excelentes trabajos como los de Barreneche para la provincia de Buenos Aires, pero una ausencia casi total para las otras jurisdicciones, incluida Santa Fe (Cfr. Andersen; Barreneche A; Barreneche B; Barreneche C; Barreneche D). Un área donde se ha avanzado en los últimos años es respecto de los servicios de inteligencia, no obstante, la importante producción sobre un caso (la DIPPBA) solapa la particular ausencia de trabajos sobre otras instituciones, para el caso santafesino solo recientemente el trabajo de Gabriela Aguila ha venido a cubrir esta vacancia (Aguila).

³⁷ “esta centralización no fue un hecho aislado en la policía, sino que formó parte de una tendencia que vemos reflejada en todas las agencias estatales de la época.” (Barreneche C, 48).

División de Coordinación y Difusión de Informaciones de la Jefatura de Policía del Departamento Constitución, pero es a través del Jefe de Policía de Departamento Constitución que se produce el contacto con una instancia superior, normalmente el Inspector General de Policía 2da. Circunscripción con sede en Rosario. La lógica de los informes, pero particularmente de los reclamos, hace pensar que la documentación sobre los comunistas con que contamos no era única, evidentemente las comisarias locales llevaban algún tipo de registro sobre el que se construían los prontuarios, a su vez en la departamental villense se conservaba y/o procesaba otro registro con el que se controlaba el debido cumplimiento de lo requerido a las instancias inferiores, finalmente debemos suponer que en la sede rosarina de la Policía se terminada de constituir el repositorio base de la información.³⁸

Ahora bien, si el núcleo de la información pasa por el interior de la institución policial santafesina, no es sólo ésta la que requiere los servicios de los policías pueblerinos, casi obviamente, también son los organismos de inteligencia de la fuerzas armadas, así en junio de 1954, se le retrasmite a la delegación villense de la policía la solicitud de Jefe del Servicio de Seguridad del Ejército, donde pide un listado de los “mas caracterizados simpatizantes y/o activos propagadores del citado Partido”, solo que en este caso tiene un objetivo específico, detectar personal militar con vínculos con estos.³⁹ Otras reparticiones que solicitan información sobre actividad de los comunistas, son la delegación Rosario de la Policía Federal⁴⁰, el Ministro de Gobierno santafesino y la delegación local de la Prefectura Naval Argentina.⁴¹

Inversamente la delegación local seguramente pide información a otras delegaciones, no solo de la policía santafesina, sino de otras provincias. El caso de Tito Martín es un indicador de la articulación inter provincial entre las policías, ya que el prontuario realizado por la policía villense transcribe no solo información proveniente del cordobés, sino que hasta indica el número de este.⁴²

En este contexto, las evidencias del estricto control ideológico al que son sometidos los comunistas se visualizan claramente en un pedido de informe que se conserva completo sobre el médico de origen mendocino Mario Gattari. El mismo es generado por la

³⁸ En el estado actual de nuestra investigación, que tiene mucho de inicial, todavía no hemos podido realizar las gestiones para saber de la existencia de esta documentación y menos aún su consulta.

³⁹ “quiera tener a bien determinar si se han comprobado relaciones o vinculaciones de cualquier naturaleza entre el personal citado y personal militar en cualquier situación (en actividad o en retiro) y de cualquier categoría (oficiales o suboficiales).” *Circular interna N° 105*. Inspección General de Policía al Jefe de Policía Departamental, 10 de junio 1954.

⁴⁰ Las notas solicitando algún tipo de información sobre los comunistas son recurrentes y dan cuenta del intenso control político al que era sometidos. A modo de ejemplo con fecha 09 de marzo de 1954 la policía Federal pido prontuarios, fichas dactiloscopias, y foto de todos los candidatos del PC. Una semana después la policía local informa que el PC no presento candidatos para los comicios de ese año.

⁴¹ El ministro Agustín M. Massó solicita los domicilios de los locales del PC, sean en funcionamiento o clausurado. *Telegrama del Ministro de Gobierno*, 29/05/1954. El mismo día el Comisaria a cargo contesta indicando que no hay ningún local en la jurisdicción departamental. *Nota al Inspector General de Policía*, 29/05/1954.

⁴² Martín, Tito; *Prontuario*, 04/01/1955.

Dirección de Informaciones del Ministerio de Salud Pública de la Nación⁴³ en octubre de 1953 y sale de esa oficina (en Buenos Aires) con fecha 9 de noviembre (viernes), es recepcionada por la policía de la cabecera departamental casi inmediatamente ya que con fecha 12 de noviembre retransmite a todas las comisarias del Departamento el pedido. Para el 18 de noviembre los comisarios de casi todos los pueblos han contestado⁴⁴ y el 20 de noviembre se remite el informe. La celeridad no sólo es evidente sino que podríamos afirmar que es sorprendente para cualquier trámite de una administración pública, lo que califica claramente no solo la importancia que le asignaba la administración nacional al tema, sino el alto grado de eficacia que había logrado en los escalones más bajos de su estructura.

En este sentido, pareciera entonces que un mayor grado de profesionalización de la fuerza es necesario al tiempo que se extiende el radio de las acciones de control e inteligencia sobre la oposición en general y los comunistas en particular a las pequeñas poblaciones. En estos términos, algunas situaciones que surgen del análisis de las fuentes son interesantes de destacar. Con fecha 26 de marzo de 1954, Julio Ayala y Antonio Columbich, reconocidos miembros del PC de Alcorta solicitan al comisario de la localidad autorización para la realización de un acto partidario en donde se proclamarán los candidatos en las elecciones del 25 de abril. Raúl Pereira, Comisario de Alcorta, eleva dicho pedido al Comisario de la Jefatura Departamental, quién autoriza la realización del acto a la vez que instruye se disponga de un servicio de vigilancia que dé cuenta de lo ocurrido en dicho acto, asistentes, oradores, temas a tratar etc. Hasta aquí un mero trámite administrativo, dentro del contexto de control ejercido por la policía a la actividad política (Barreneche D; Merayo). El acto se desarrolló el 4 de abril de 1954 en la Sociedad Italiana, y asistieron treinta personas en total contando a los oradores que eran cuatro. Ahora bien, para un acto de tan pequeñas proporciones la policía dispone la presencia de 8 efectivos, casi todos con rango.⁴⁵

Varias son las reflexiones a las que podemos arribar ante este acontecimiento, la primera y más evidente, demuestra la fuerte preocupación que generaba este tipo de actividades desarrolladas por los comunistas. Pero el informe que se eleva tras la realización del acto, siete carillas tamaño oficio a simple espacio, prolijamente

⁴³ Es altamente interesante destacar que este pedido de informes contiene las clasificaciones: Secreto confidencial o reservado, que se habían normado sólo para los Ministerios de Ejército, Marina y Aeronáutica por el decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 1.568/50; que hasta el Ministerio de Salud lo utilizara está dando cuenta de la extensión de las prácticas de vigilancia que se estaban produciendo durante el peronismo (Cfr. Nazar, 5).

⁴⁴ Los comisarios de las siguientes localidades envían sendas notas todas ellas indicando desconocer totalmente al buscado: Máximo Paz, Cepeda, Peyrano, Santa Teresa, La Vanguardia, Rueda, Pavón Arriba, Empalme Villa Constitución, General Gelly, Oratorio Morante, Cañada Rica, Pavón, Sargento Cabral, Stephenson, Bombal, Godoy, J. B. Molina, Alcorta, Theobald, sólo falta la nota de la comisaría de Juncal.

⁴⁵ El mencionado Comisario de Alcorta; el Comisario Inspector de la Zona "A", Andrés F. Peira; el Comisario Sumariante de la Zona Pablo Cabrera, el Sub-Comisario de Alcorta, Eulogio Pérez; dos agentes de primera categoría, Girio Galdo y Santiago Silvero Guerino; y dos Sub-Comisarios de la Jefatura Departamental que se encontraban en la localidad (Joines Bustos y Angel Altolaquirre). Provisión agregada al expediente donde se solicita el permiso para realizar el acto, 04/04/1954.

mecanografiadas⁴⁶, también es altamente significativo en tanto permite vislumbrar otros procesos por los que está pasando la policía santafesina. El nivel de detalle de lo descrito, el alto grado de información política y teórica que se transcribe sin deformaciones y hasta una redacción clara y sin errores del informe, nos revelan a unos informantes no sólo con conocimientos técnicos (como los taquigráficos, que permitieran tan rápida y eficaz transcripción) sino con una formación política importante que permiten vislumbrar un cierto grado de profesionalización de la tarea de inteligencia dentro de la policía local.

Por otra parte, el estrecho vínculo que los servicios de inteligencia nacionales y su penetración en la sociedad a través de los servicios de las policías locales vuelve a hacerse evidente en una coyuntura tal álgida como los prolegómenos de la caída del gobierno peronista.

En las vísperas del fallido golpe de junio de 1955, entre fines de enero y fines de mayo de 1955, son requeridos a la policía local informes (suponemos semanales)⁴⁷ en los que se interroga en particular por la actividad del PC y sus “entidades colaterales”, sean estos reuniones, actos públicos, etc., pero particularmente sobre la actividad en los sindicatos; evidentemente se indaga por otros partidos, pero las respuestas se concentran en el PC, no obstante la misma siempre tiene el mismo resultado: “no surge que el Partido Comunista realice actividades de naturaleza alguna”.⁴⁸

Ahora bien, dando por ya demostrado que el gobierno contaba con información sobre las actividades conspirativas que desembocarían en el fallido golpe de junio de 1955, de la preocupación que demuestra el servicio de informaciones provincial casi exclusivamente por el PC y su capacidad sindical, podemos inferir que más que la capacidad de los conspiradores para aglutinar a los partidos opositores, el núcleo de esa preocupación está centrado en lo social, el peligro que el Estado ve en los comunistas es en relación a su potencial capacidad de disputar en un área tan sensible no solo para el Estado en sí, sino para la tradición política que controla el gobierno, el espacio sindical de cara a los trabajadores. En estos términos la obsesión responde más al peso de la historia previa a 1943 (y en algún sentido demuestra por la negativa la importancia de los comunistas en ese contexto) que al estado mismo en que esos izquierdistas se encuentran respecto del mundo gremial, algo así como si estuvieran esperando una acción que su propia información se empeña en demostrar como improbable.

Algunas reflexiones

Normalmente se asiste a la creencia que una de las particularidades que adquiere la acción del Estado conducido por los peronistas es su alto grado penetración no solo en la trama social sino territorial de la nación, así el acceso concreto a las ventajas de la política

⁴⁶ El mencionado informe fechado al día siguiente contiene un minucioso detalle de lo acontecido esa noche, desde la modificación de la hora de inicio por falta de público hasta el mínimo detalle de los discursos de cada uno de los que hicieron uso de la palabra esa noche.

⁴⁷ Contamos solo con algunas de las respuestas de la policía local, no hay copia de la orden, por lo que el contenido de lo pedido es inferido de las respuestas.

⁴⁸ *Nota del Delegado Departamental de Policía al Inspector General de Policía*, 30 de mayo 1955.

distributiva que impulsa efectivamente parece llegar hasta el “último rincón de la patria”; este trabajo no se aleja en general de esta percepción, sino que pretende mostrar que efectivamente otras políticas del Estado llegaron hasta esos confines, incluido un reformulado sistema de información, control y potencial persecución de los opositores al régimen.

En este sentido, tal vez a la primera comprobación a la que podemos llegar es indudablemente que el grado de penetración de las estructuras de la Inteligencia del Estado en la trama socio-espacial de la Argentina, no son un efecto del presente, o atribuibles a una respuesta de éste ante la extensión de los ciclos de protestas, confrontación social y radicalización política que acompañó a los años sesenta y setenta; los mecanismos de seguimiento, control (y potencial persecución y represión) estaban a mano, no solo del posible ejecutor inmediato (las policías locales) sino que dado el alto grado de articulación, perfeccionamiento, profesionalización y centralización, al alcance de todas las instituciones represivas de un Estado cada vez más complejo.

Por otra parte, el análisis de la documentación policial permite observar una serie de territorios en tensión que van desde la persona que los rescató y los donó a una entidad pública con la evidente intención de demostrar la faceta persecutoria del peronismo; los de ese mismo régimen que investigaba, apresaba y en casos extremos llegó a torturar y matar a militantes comunistas a través de su estructura de seguridad, la policía; pero también lo es de la propia fuerza de seguridad que sirve al propósito de vigilancia al intentar controlar la actividad política de los habitantes, a la vez que ampliaba esa faceta hacia costumbres y prácticas sociales de varios tipos.

Por último, también permite observar aunque mínimamente (ya que está mediado por la observación o prefiguración policial), el universo de los militantes comunistas y arrojar un perfil de su militancia. En principio hay que destacar que es notable el predominio de obreros entre sus filas, generalmente jornaleros, gente de condición humilde con baja educación. Si bien existen algunos militantes de clase media, profesionales, es claro que el PC mantuvo una plantilla obrera, más allá de que el peronismo se llevó la simpatía de los trabajadores argentinos. Por otra parte, un elemento que debemos rescatar es el importante número de comunistas que sigue habitando la jurisdicción, y si bien el procedimiento tiene sus debilidades creemos que parece demostrado que el PC conservo un número significativo de sus militantes, pero la información policial, también parece demostrar que sus capacidades de visibilizarse (más allá de las inhóspitas condiciones que imponía el peronismo) a través tanto de la acción política, sindical y/o cultural eran ostensiblemente menores a la década previa al peronismo, el interrogante puede ser también respondido por la propia información policial cuando sistemáticamente indica la ausencia de acciones de esos militantes. En este sentido, no debemos descartar aspectos subjetivos, que hacen de esos simpatizantes precisamente solo habitantes en sus espacios locales.

Finalmente, como dijimos más arriba, nuestras fuentes tienen la particularidad de haber sido “seleccionadas” de un corpus más extenso que no conocemos, en eso volvemos a insistir que tal selección es también un indicio de procesos más generales, complejos (y hasta de más largo plazo) en los que se entran usos prácticos de la información con “usos de la memoria” de la conflictividad político-ideológica (y obviamente social) por la

que paso la región en por lo menos el ultimo medio siglo; en este sentido, la preocupación por las organizaciones de izquierda que rondaba tanto a aquellos que fueron sus primeros constructores (la institución policial), como a aquellos que la conservaron e hicieron visibles a través de una estrategia que podemos calificar “de la memoria”, repetimos son un indicio entonces de la persistencia de las tradiciones a las que adscribían esas organizaciones, pero también de la preocupación por el control y vigilancia.

Bibliografía

Aguila, Gabriela (A). "Los comunistas y el movimiento obrero en Rosario. 1943/1946". *Anuario 15*. Rosario: Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Artes. UNR, 1991-1992.

——— (B). *Las tramas represivas: continuidades y discontinuidades en un estudio de caso. La Dirección General de Informaciones de la Provincia de Santa Fe, 1966-1991*. Rosario: mimeo, 2013.

Aguirre, Graciela y Silvana López. “Nuevos y viejos actores en los orígenes del peronismo en Villa Constitución. 1943-1946”. Della Bianca, Mariana; Nora Peñalba; Cristina Wheeler; Gabriel Cori; Juan Nóbile; Sergio Paz; Oscar Videla y Laura Pasquali (compiladores). *Derechos Humanos, Educación y Memoria. Tomo II*. Santa Fe: ISP N° 22 “Maestro Addad”, IES N° 28 “Olga Cossetini”, ISP N° 3 “Eduardo Lafferriere”, IES N° 29 “Galileo Galilei”, Municipalidad de San Lorenzo, Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Santa Fe, 2013.

Alcuati, Sandra y Viviana Sweeny. *El peronismo y los opositores políticos: el caso Ingalinella*. Santa Fe: Separata III Congreso de los Pueblos de la Provincia de Santa Fe – Historia y Prospectiva, 1998.

Andersen, Martin Edwin. *La Policía. Pasado, presente y propuesta para el futuro*; Buenos Aires: Sudamericana, 2002.

Armida, Marisa y Sandra Fernández. “Una ciudad en transición y crisis (1930 – 1943)”. Pla, Alberto J. (coordinador). *Rosario en la Historia (de 1930 a nuestros días) Tomo 1*. Rosario: UNR, 2000.

Ascolani, Adrián. *El sindicalismo rural en la Argentina. De la resistencia clasista a la comunidad organizada (1928 – 1952)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2009.

Bacolla, Natacha y Darío Macor. “La reorganización del Estado santafesino en tiempos conservadores”. Macor, Darío y Susana Piazzesi (eds.). *Territorios de la política argentina. Córdoba y Santa Fe, 1930-1945*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2009.

Barreneche, Osvaldo (A). “La reorganización de las policías de Córdoba y Buenos Aires, 1935-1940”. Moreyra, Beatriz y Silvia Mallo (coord.). *Pensar y construir los grupos sociales. Actores, prácticas y representaciones: Córdoba y Buenos Aires, siglos XVI-XX*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos Segreti” y Universidad Nacional de Córdoba, 2008.

- (B). “Por mano propia. La justicia policial de la provincia de Buenos Aires durante el primer peronismo”. *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*. Nro 25 (2009).
- (C). “De brava a dura. La policía de la provincia de Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XX”, En: *Cuadernos de Antropología Social N° 32*, Buenos Aires: FFyL – UBA, 2010.
- (D). “La reforma policial del peronismo en la provincia de Buenos Aires, 1946-1951”. *Desarrollo Económico*. Buenos Aires: IDES, Vol. 47, N° 186, 2007.
- Cadus, Jorge y Ariel Palacios. *Combatiendo al capital, 1973-1976: Rucci, sindicatos y Triple A en el sur santafesino*. Rosario: Editorial Municipal de Rosario, 2009.
- Cafferata, Godo. *Memorias de un tal Hilario...* Villa Constitución: ed. Autor, 1988.
- Camarero, Hernán (A). *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.
- (B). “Los comunistas argentinos en el mundo del trabajo”. *Ciclos*. Buenos Aires: Fac. de Ciencias Económicas. UBA. V. 22 (2001).
- Campione, Daniel. “Los comunistas argentinos. Bases para la reconstrucción de su historia”. *Periferias*. Buenos Aires: Año 1, N° 1, 1996.
- Cingolani, Alejandro y Roberto Frutos. *El Partido Comunista y el movimiento obrero en los '30*. Rosario: Seminario Regional. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario, 2003.
- Corres, Guildo (A). *De mi pueblo y su gente. Cuentos y relatos*. Villa Constitución: Municipalidad de Villa Constitución. Tomo I, 1990.
- (B). *Del ayer villero (Paisajes y personajes)*. Villa Constitución: Municipalidad de Villa Constitución, 1993.
- (C). “La brocha y la tea. Historia de la F.O.R.A. en Villa Constitución”. *Historia Regional*. Villa Constitución: Sección Historia. ISP N° 3, N° 23 (2005).
- Diz, Diego y Oscar Videla. *Política y conflicto social en el extremo sudeste santafesino a través de la prensa local en tiempos del radicalismo concordancista*. Resistencia: Ponencia I Jornadas Internacionales de Historiografía Regional, 2006.
- Etchenique, Jorge. *Pampa Libre. Anarquistas en la pampa argentina*. Santa Rosa: Universidad Nacional de Quilmes y Ediciones Amerindia, 2000.
- Florio, Sabina y Jimena Rodríguez. “Ricardo Sívori: de las nuevas formas del realismo a la síntesis plástico-realista”. *Historia Regional*. Villa Constitución: Sección Historia, ISP N° 3, N° 28 (2010).
- Grela, Plácido. *El Grito de Alcorta. Historia de la rebelión campesina de 1912*. Rosario: Ediciones Tierra Nuestra, 1958.
- Gurbanov, Andrés y Sebastián Rodríguez. *La compleja relación entre el Partido Comunista Argentino y el peronismo: (1943-1955)*. Mar del Plata: Ponencia Primer Congreso de Estudios sobre el Peronismo, 2008.
- Hobsbawn, Eric; “Ser comunista”. *Años interesantes. Una vida en el siglo XX*. Barcelona: Crítica, 2003.
- Jáuregui, Aníbal. “El peronismo en los debates del Partido Comunista Argentino: 1945-1953”. *A contracorriente*, Vol. 9, No. 3, Spring 2012.

- Kahan, Emmanuel N. “¿Qué represión, qué memoria? El “archivo de la represión” de la DIPBA: problemas y perspectivas”. *Revista Question*. La Plata: Facultad de Periodismo y Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de La Plata. Nº 16 (2007).
- Lischetti, Santiago. *Villa Constitución en su Centenario (1858 – 14 de febrero – 1958)*. Villa Constitución: Gobierno de la Provincia de Santa Fe/Municipalidad de Villa Constitución, 1980.
- López Trujillo, Fernando. *Vidas en rojo y negro. Una historia del Anarquismo en la "Década Infame"*. Buenos Aires: Letra Libre, 2005.
- Lozza, Arturo Marcos. *Tiempo de Huelgas. Los apasionados relatos del campesino y ferroviario Florindo Moretti sobre aquellas épocas de fundaciones, luchas y serenatas*. Buenos Aires: Anteo, 1985.
- Macor, Darío y César Tcach (ed.). *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe: UNL, 2003.
- Macor, Darío y Eduardo Iglesias. *El peronismo antes del peronismo. Memoria e historia en los orígenes del peronismo santafesino*. Santa Fe: Centro de Publicaciones Universidad Nacional del Litoral. UNL, 1997.
- Mastrángelo, Mariana. *Rojos en la Córdoba obrera. 1930-1943*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2011.
- Matonti, Frederick; “Partie ouvrier et culture communiste”. AA.VV. *Le siècle des communismes*. Paris: Editions de l'Atelier/ Editions ouvrières, 2004.
- Menotti, Paulo (A). *La cuestión obrera en la ruptura del Partido Socialista de Santa Fe en 1918*. Mendoza: Ponencia III Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos, “Movimientos sociales, Estados y partidos políticos en América latina”, Universidad Nacional de Cuyo, 2012.
- (B). *La izquierda en el Grito de Alcorta y en la fundación de la Federación Agraria Argentina. Una militancia menospreciada*. Rosario: Ponencia Jornadas académicas tierra y movimientos sociales en la Argentina: “A cien años del Grito de Alcorta”. Facultad de Humanidades y Artes, UNR, 2012.
- (C): *Relaciones entre el Estado santafesino, el movimiento obrero y los comunistas antes del surgimiento del peronismo (1928 – 1943)*. Catamarca: Ponencia XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Catamarca, 2011.
- Merayo, Sebastián. *El caso Ingallinella y la represión estatal*. Rosario: Seminario Regional, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, UNR, 2012.
- Mónaco, Lina. *Volver a vivir*. s/l. Ediciones Centro de Estudios, s/f.
- Nazar, Mariana (A). “Los indeseables”. *Un acercamiento al perfil ideológico de los trabajadores detenidos bajo el Poder Ejecutivo Nacional durante el primer peronismo*. Tucumán: Ponencia XIº Jornadas Inter Escuelas/Departamentos de Historia, 2007.
- (B). *Entre el secreto, lo sensible y lo privado. Los historiadores frente a los archivos*. Rosario: Ponencia IV Jornadas de Trabajo de Historia Reciente, 2008.
- Nieto, Agustín. “Los archivos policiales y la historia de las clases subalternas. El movimiento sindical marplatense a los ojos de la bonaerense”, Introducción a: Nieto,

- Agustín. *Los trabajadores del mar. Movimiento obrero en Mar del Plata (1957-1996)*. La Plata: Comisión Provincial por la Memoria (ex-DIPPBA), 2011 (CD-ROM).
- Pennetier, Claude et Bernard Pudal. “La parti communiste comme institution *totale*”, AA.VV.. *Le siecle des communismes*. Paris: Editions de l'Atelier/ Editions ouvrieres, 2004.
- Piazzesi, Susana. *Conservadores en provincia. El iriondismo santafesino, 1937-1943*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2009.
- Prol, Mercedes. *Estado, movimiento y Partido Peronista. La ingeniería institucional en Santa Fe, 1943 – 1955*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2012.
- Prospitti, Agustín. *Transformaciones, continuidades y rupturas en la cultura sociopolítica de los metalúrgicos de Villa Constitución (1970-1992)*. Rosario: Tesis de Doctorado en Ciencia Política. FCPyRRII. UNR, 2013.
- Prospitti, Agustín y Oscar Videla. “La conformación de una comunidad obrera en Villa Constitución a lo largo de los ciclos de su desarrollo”. *Cuadernos del Ciesal*. Rosario: CIESAL - UNR, Año 9, N° 11 (2012).
- Ré, Javier. “*Delirios de emancipación*”. *Los comunistas en Villa Constitución durante el segundo gobierno de Perón, 1951-1955*. Rosario: Seminario Regional, Escuela de Historia, UNR. s/f.
- Schulman, José (A). *Tito Martín, el Villazo y la verdadera historia de Acindar*. Rosario: Manuel Suárez, 1996.
- (B). *Tito Martín, el villazo y la verdadera historia de Acindar*. Rosario: ed. Autor, 2004.
- Suárez, Pablo Ernesto. *Buscando al Fascismo. Los comunistas rosarinos y el fascismo. 1928-1935*. Rosario: Seminario Regional, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 2002.
- Valobra, Adriana. *Del hogar a las urnas: Recorridos de la ciudadanía política femenina. Argentina, 1946-1955*. Rosario: Prohistoria, 2010.
- Videla, Oscar (A). “Industrialización y migraciones internas en el extremo sudeste santafesino. Empalme Villa Constitución y el departamento Constitución (1947-1980)”. *Historia Regional N° 17*, Villa Constitución, Sección Historia. ISP N° 3, 1999.
- (B). “El extremo sudeste santafesino en los años treinta. Un panorama de su evolución política y económico-social para reflexionar sobre las continuidades y las interpretaciones de la historia local”. Della Bianca, Mariana, et al. *Derechos Humanos, Educación y Memoria. Tomo II*. Santa Fe: ISP N° 22 “Maestro Addad”, IES N° 28 “Olga Cossettini”, ISP N° 3 “Eduardo Lafferriere”, IES N° 29 “Galileo Galilei”, Municipalidad de San Lorenzo, Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Santa Fe, 2013.
- (C). *Una mirada a las tradiciones y prácticas obreras en el sudeste santafesino de los treinta para reflexionar sobre las continuidades históricas y las interpretaciones de la historia del movimiento obrero*. Mar del Plata: Ponencia “II Encuentro Internacional: Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional”. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2010.
- (D). “Una particular asociación de maestros villenses a finales de los años treinta”. *AMSAFE. Delegación Constitución*. Villa Constitución: Año 1, N° 5, 2009.

Oscar Videla – Paulo Menotti – Diego Diz, Los comunistas en el sureste santafesino durante el peronismo a través de unas fuentes policiales / The communists in southeast Santa Fe during Peronism through some police sources, , Revista www.izquierdas.cl, ISSN 01718-5049, número 17, diciembre 2013, pp. 146 - 169

——— (E). *Política de partidos y movimiento obrero en el sudeste santafesino durante la "década infame". Un análisis de caso desde una perspectiva local*. Salta: Ponencia VII Congreso Argentino Chileno de Estudios Históricos e Integración Cultural; Universidad Nacional de Salta, 2007.

Videla, Oscar y Paulo Menotti. *Una experiencia de la militancia comunista en los orígenes del peronismo. El Sindicato de Obreros de la Industria Metalúrgica (SOIM) de Rosario*. Salta: Ponencia XII Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta, 2011.

Recibido: 30 mayo 2013

Aceptado: 2 septiembre 2013